



CONFIDENTE EMEEQUIS



POR JULIAN
ANDRADE

EL JUEZ FALCONE, UN VIAJE FUGAZ A LA CDMX

Giovanni Falcone pagó su boleto de avión y viajó a la Ciudad de México. Era septiembre de 1990. Lo invitó el director del

INACIPE, Ignacio Carrillo Prieto.

Poco menos de dos años después, el 23 de mayo de 1992, el juez italiano moriría junto con su esposa y tres de sus guardias de seguridad debido a la activación de un artefacto explosivo que integrantes de la mafia colocaron en la carretera a Palermo, en Sicilia.

Falcone era ya una celebridad cuando dictó la conferencia "La lucha contra el crimen organizado, la estrategia italiana".

En nuestro país, por aquellos días, acababa de nacer la CNDH y uno de los problemas más severos que se enfrentaba era el de la descomposición y corrupción de las fuerzas policiales, las que muchas veces estaban ligadas a los criminales.

Falcone realizó una descripción muy puntual del fenómeno de la mafia, precisando la utilización adecuada del término y circunscribiéndolo al grupo criminal siciliano.

Desde entonces, a cualquier célula de bandidos se le añadía la caracterización mafiosa, pero en términos de estudio es un disparate.

La estructuración y la propia cultura que la inspira, trascienden a los resortes delincuenciales e inclusive se incrustan en esquemas sociales que explican las dificultades para hacerles frente y dan cuenta de la peligrosidad que hay en ello.

El juez, quien llevó al banquillo de los acusados a 400 mafiosos, ya intuía, desde aquellos años, que se requeriría de la cooperación internacional para enfrentar un fenómeno que crecía como una hiedra.

De algún modo logró su cometido, aunque de modo póstumo, porque en 2,000 se firmó justamente la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Transnacional Organizada.

Sabía Falcone, porque lo investigó con pulcritud, que el crimen suele ser elástico, que siempre encuentra el camino para mantener los negocios y que uno de los ejemplos más claros al respecto es el mercado de las drogas.

Falcone, en su estancia en la Ciudad de México, tuvo márgenes de libertad que ya no encontraba en Italia, como los de caminar por la plancha del Zócalo, pero siempre

acompañado de elementos del área de protección institucional de la PGR.

Las reservaciones de hotel tuvieron que hacerse bajo otro nombre y se guardó el sigilo, hasta dónde fue posible de su agenda, en el entendido de que una parte de ella era pública por su participación en el INACIPE.

El ejemplo de Falcone, aunque perturbador por sus consecuencias, abre una puerta de esperanza sobre las posibilidades mismas de enfrentar al crimen organizado, porque sí hay una diferencia cuando se cuenta con servidores públicos y jueces valientes.

Nada de ello tiene mucho sentido si no se acompaña con el respaldo de la sociedad, con la evidencia de que hay un reconocimiento para actividades que muchas veces se tienen que realizar en la

cuerda floja y con un enorme riesgo.

Pero no nos engañemos, Falcone enfrentó presiones y tuvo que replegarse ante los muros, muchas veces infranqueables, que habían levantado las diversas complicidades con la mafia.

Esto, lejos de llevarnos al desánimo, más bien nos

debe hacer reflexionar sobre el apoyo que requieren los funcionarios del Poder Judicial que tienen la tarea de sentenciar a los bandidos y ello sin olvidar a los distintos eslabones que lo hacen posible desde las fiscalías y las policías.

No son días luminosos los que ahora se viven en México, pero en descargo hay que señalar que tampoco se pueden prolongar de modo indefinido y, menos aún, las presiones que genera la inseguridad aumentan día con día.

Se puede revertir a la criminalidad, como Falcone lo hizo con los jefes de la mafia y como también se ha hecho en nuestro país a lo largo del tiempo, aunque por momentos parezca imposible.

LAS VÍSPERAS DEL 2024

En la boleta presidencial no habrá candidatos independientes. Ya no les alcanza el tiempo para juntar las firmas. De acuerdo con la información en el INE, Eduardo Verástegui llegó a un 14.47 % de lo requerido, que son 961,405 apoyos, y Ulises Ruiz se quedó en un 6.22 %, alcanzando el aspirante de la ultraderecha unas 139,162 firmas y el exgobernador de Oaxaca, 59,792.

El plazo cierra el 9 de enero, por lo que los porcentajes ya no se moverán mucho.

En 2018, Jaime Rodríguez "El Bronco" y Margarita Zavala sí alcanzaron los números requeridos, aunque declinó su participación.

Falcone, en su estancia en la Ciudad de México, tuvo márgenes de libertad que ya no encontraba en Italia, como los de caminar por la plancha del Zócalo, pero siempre acompañado de elementos del área de protección institucional de la PGR



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

5

05/01/2024

OPINIÓN

